



## Seguimos

**E**n varias ocasiones hemos señalado en estas páginas que pretendemos ser marco de reflexión, de producción de alternativas, análisis del acontecer en nuestro campo de intervención, debate sobre investigaciones más recientes o el intercambio de ideas sobre nuevos espacios y experiencias (...) La clínica, la investigación o los aspectos de gestión, y diferentes estamentos de la salud mental tienen este marco de expresión de modo que vayamos acercándonos a un mejor conocimiento del estado actual y lo que se hace en Salud Mental. Lo vamos logrando y mejorando.

También en este año de tantos y tanto centenarios —del nacimiento o fallecimiento— de personajes notorios. Centenario de la revolución mexicana, de la muerte de Chapí, nacimientos del pintor Francis Bacon y de Salvador Allende, de Elia Kazan... de Larra y de tantos otros. Quizá los medios de comunicación se hayan centrado más en Darwin y Allan Poe.

Es el bicentenario del nacimiento de Edgar Allan Poe. Ayuda a la lectura de sus obras y a incrementar ventas, antítesis en vida, en aquel infierno que sufrió, asqueado por los rumores, maledicencia y querellas de la sociedad de los *literati*, donde tuvo que invertir los restos de su energía para salir adelante, e incluso editar su nunca olvidada revista y reanudar el trabajo creador. Con su muerte empezó una leyenda que a Edgar le hubiera divertido estar para inventar cosas nuevas, confundir a las gentes, poner su impagada imaginación al servicio de una biografía mítica. Esperemos que esta revista no tenga las dificultades que Poe tuvo con la suya.

Y qué decir del bicentenario de Charles Darwin. El tuvo muchas ideas (a no olvidar la ingeniosa y en parte correcta teoría de la formación de los arrecifes de coral), pero su gran

idea es la de la selección natural, que plasmó en *Sobre el origen de las especies*, que dio a la biología su principio-guía, ofreciendo un sentido a todo lo demás. Gracias a Darwin, buscamos explicaciones que expliquen más que sus supuestos de partida.

Resulta curioso (¿o debiéramos decir preocupante?) el silencio ante el cuarto centenario desde que comenzó el primer gran genocidio acaecido en la Europa occidental moderna. El régimen clerical de Felipe III deportó por la fuerza a todo un pueblo —los moriscos— cristianizados a la fuerza en generaciones anteriores, habiendo sufrido prohibiciones (uso de la lengua, vestido y costumbres) así como expolio económico y represión social. Tras esto, fueron transportados como animales y abandonados en lugares sin posibilidad alguna de ganarse la vida, principalmente en el norte de África. Dejó corta la que se había cometido un siglo antes con los judíos de Castilla, también para lograr la *limpieza* étnica. Hasta es posible que este silencio no sea por olvido, por más que la ignorancia sea importante.

Desde estas páginas seguiremos intentando buscar más claridad, explicaciones que expliquen, ofrecer voces frente a la ignorancia en las cuestiones relativas a la salud mental, campo que como sabemos puede llegar muy lejos, casi, casi hasta donde se quiera. En esta ocasión, publicamos importantes trabajos respecto a las *adiciones* (cocaína, deporte o cannabis), el rol de la sociedad en la integración de las personas con enfermedad mental, el trauma de nuestra guerra civil; o sobre el psicoanálisis en los procesos sociocognitivos en el profesional de salud mental o entorno a la religión, o en el abordaje multifamiliar. Pasando por cuestiones de la formación continuada, la historia de la psiquiatría o el recuerdo, una vez más y por mucho tiempo, de Carlos Castilla del Pino.

